LA PROTESTA

Año XX — California 1955—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, Domingo 16 de Abril de 1916 — PRECIO 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2834

"LA PROTESTA"
Diario Anarquista de la mañana
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
Valores y Giros diríjanse
provisoriamente a José C. Cisano

LAS PALABRAS

En general, la vida de los pueblos fué siempre subjetiva, reflejada en lo rinbombante de las palabras sonoras, de las frases efectistas, que encerrando en sí grandes ideales, pero siendo amplias y fácilmente aplicables a varias cosas distanciadas enormemente unas de otras sirvieron de reclame a bastardos intereses de individuos sin escrúpulos, que escudados en ellas, buscaron conquistar sus ambiciosos fines.

Aprovechándose de ese, podríamos decir, anverso y reverso de las palabras, los tiranos subyugan a los pueblos en nombre de la libertad; los libre pensadores encarcelan al que piensa distintamente que ellos, en nombre de la libertad de pensamiento y los demócratas y progresistas condenan con sus actos el progreso, a pesar de sus invocados «progresismos».

Los que en la actualidad más se aprovecharon del exitismo de las palabras, fueron los políticos, mal llamados socialistas, que siendo la negación de la teoría de redención social, solo se afanaron en apelotonar individuos votantes, para que estos los encumbraran en las altas gradas del parlamento.

Los socialistas políticos, muy poco se preocuparon del socialismo. La ciencia y la sociología que informa a las teorías sociales, fué relegada a segundo término.

Fracasados como transformadores del presente régimen de convivencia, y aun como impulsadores de la evolución, todo su «revolucionarismo» se redujo a legislar leyes y más leyes, sin tener en cuenta para nada la educación del pueblo, ni la superación mental de las masas populares para que estas fueran capaces de dar un valor real a las leyes por ellos legisladas. Le dieron o pretendieron darle un positivo valor a la ley escrita, sin comprender que ella de por sí no tenía otro que el que los hombres pudieran darle.

En las filas del socialismo parlamentario, ingresaron todos los políticos fracasados y aquéllos que no teniendo la suficiente influencia para aspirar a ser elegidos por un partido de los llamados oligarcas, bajaron al pueblo por ser este un medio fácil para encumbrarse y porque vieron en el pueblo una inclinación hacia las sofísticas mentiras pregonadas por los falsos pastores, mistificadores del verdadero socialismo revolucionario, que no admite la acción legal, ni menos la eficacia de las leyes.

De este dualismo, de esta doble interpretación de las palabras, surgió la confusión entre los individuos, que creyeron que socialismo era parlamentarismo, y que eran socialistas los que usufructuando los productos de los trabajadores, detentando toda clase de privilegios y hasta poseyendo industrias explotadoras, se subían en una tribuna popular, para gritar contra los acaparadores, contra los privilegiados y contra los parásitos y explotadores, para luego decir que si lo erigían en su representante, les daría todas las libertades, todas las igualdades y todas las felicidades posibles.

Los partidarios del socialismo cambiaron el valor a la palabra socialismo. En vez de ser socialistas, partidarios de la socialización de la tierra, de los útiles de trabajo y de la producción, son los satélites de una fracción política, que niega en toda su obra los más fundamentales principios de sus invocadas doctrinas.

Los anarquistas no le damos valor alguno a las palabras, por eso nuestro anarquismo lo traducimos a hecho real. Consideramos anarquista al que obre anárquicamente y no al que se titula anarquista y con su acción contradice sus principios.

LA LUCHA POR LA VIDA

Hay gentes que inspiran piedad, mientras otras provocan hilaridad o disgusto. Las primeras se llaman inconscientes y las segundas hipócritas. Todas son igualmente peligrosas y clasifíquense como mejor les parezca a ellas mismas.

Más que los individuos, los pueblos cosechan lo que siembran. La «lucha por la vida» no se organiza impunemente. No esta lucha contra la materia insensible o las fuerzas ciegas de la naturaleza, sino la lucha imbécil del hombre contra el hombre, la que degenera fatalmente en conflictos armados, en guerras estúpidamente feroces, donde millones de locos furiosos se acometen para conquistar su derecho a la vida.

En sus fases no sangrientas, la lucha por la vida se aparece a los espíritus superficiales como una necesidad bienhechora, generadora de progreso y bienestar. Presenta contrastes de lujo y de miseria, bellezas y fealdades muy apreciadas de las personas a quienes su sentido artístico las lleva a admirar las formas y las actitudes físicas, los colores y los sonidos. La lucha sangrienta, la guerra con sus escenas de matanza y desolación inspira a muchos de estos amadores del arte; la evocan o la cantan en prosa o en verso; la escultura, el grabado y la pintura se amparan de los héroes y conmemoran sus elevados hechos. La música busca reproducir la macabra sinfonía de los campos de batalla, y hasta la coreografía sueña inaugurar algún paso guerrero imitado de la danza salvaje. La masa participa de la mentalidad de los elegidos. Todas las noches se agolpa en los locales donde la moderna y artística linterna mágica hace desfilar ante sus ojos las escenas de muerte y devastación.

Esta bacanal de divagaciones heroicas no modifica en modo alguno las consecuencias de las guerras, sino que éstas se afirman espantosas. Se las puede ocultar en parte, pero no destruirlas; por eso nadie quiere endosarse la responsabilidad de haberla desencadenado, ni aun haber proporcionado pretexto a tal fin. Todos los gobiernos juran haber hecho lo posible y lo imposible para evitarla. Imitando este ejemplo los pueblos se consideran víctimas. Creyendo defender sus derechos y su libertad, las masas populares, tan fácilmente sugestionables y adaptables continúan la guerra comenzada. Para hacerles de tripas corazón se afirma a estos desgraciados que esta guerra será la última y que después la humanidad flotará en un océano de felicidades.

La guerra no mata a la guerra. Es un efecto cuya causa no escapa más que a los que no quieren buscarla. Representa el período agudo de un mal crónico, sagazmente entretenido. Los que por su razón persiguen la supresión de los conflictos armados, deben tener el valor de atacar su causa inicial. Algunos suponen equivocadamente que ésta reside en el militarismo, el capitalismo o el patriotismo. Pero, sin duda, no han ido muy lejos en sus investigaciones y para convencerse no tienen más que hacerse y resolver estas preguntas: ¿Para qué sirve el militarismo? ¿De dónde proviene el capitalismo? ¿Qué es el patriotismo?

Los intelectuales de todos los países están a punto de solucionar estos tres problemas y muchos otros que están en relación. Sin embargo, salvo muy raras excepciones, estas lumbreras de la ciencia y la filosofía prefieren moverse como inconscientes, parecer ignorar la causa real de las guerras, a fin de conservar en toda su pureza el bienhechor principio de la lucha por la vida. Sin él, sin su aplicación integral, los sentimentalistas como los pacifistas con diplomas y rentas perderían toda esperanza de conquistar los enormes sueldos y los sólidos intereses. Lejos de pensar en atacar el mal en sus raíces, no buscan más que la atenuación de los efectos más desagradables, proponiendo ridículos paliativos, destinados a ocultar su verdadera mentalidad, acaso también para ilusionarse a sí mismos. Aunque disguste a estos teorizantes, la limitación de los armamentos y de los efectivos militares en tiempo de paz no impiden las guerras, puesto que ambos elementos pueden completarse durante las hostilidades. En cuanto a la creación de un tribunal de arbitraje, no disponiendo de la fuerza material para asegurar la ejecución de sus decisiones, los débiles solamente respetarían éstas. Los fuertes las rechazarían si no satisfaciesen su vanidad y su avidez. Los juicios de la razón son mucho más probantes que los de una asamblea de jurisconsultos habituados a desmenuzar los textos donde el derecho romano, el feudal y el consuetudinario se amalgaman para sancionar veinte siglos de iniquidades sociales. Sin embargo, señores, no respetáis el juicio de la razón. En nombre de la propiedad individual condenáis a las nueve décimas partes de la humanidad a vivir en un estado de inferioridad física e intelectual de que os avergonzaríais participar. Hacéis esto sin maldad, sencillamente porque sois hombres de presa, lo que no es obstáculo para que os creais superiores... Como los otros privilegiados, la mayoría de los letrados se hacen feroces en cuanto se ataca esta propiedad que aman tanto como su vida.

«La propiedad individual», he aquí la causa inicial de todas las guerras. Hija de la ambición, lleva en su seno la discordia y para conquistarla todos los medios son buenos. Se forma en la sangre y se perpetúa en las lágrimas; la envidia y el odio la acompañan siempre. En fin, esta gran institución, tan amada de los civilizados, coloca a la humanidad en los más bajos grados de la animalidad, haciendo de los hombres los más bestiales y malos de los seres terrestres. Para adquirir y conservar esta propiedad en su forma representativa: el dinero; burgueses y proletarios practican esta monstruosa máxima: «Anulemos los débiles»... Pobres insensatos, los más fuertes entre vosotros son bien poca cosa. Individualmente, una quiebra financiera, una crisis comercial, industrial o agrícola, una huelga, una enfermedad pueden den destruir el fruto de años de exacciones o de trabajo intenso. Colectivamente, vuestros bienes y vuestras vidas están a merced de los azares de una guerra que la rapacidad de los más influyentes de vosotros provoca fatal y periódicamente. ¿Podéis afirmar que una serie de revoluciones no seguirá a la guerra actual, que los pueblos maltratados y hambrientos no renovarán las escenas de sublevación, matando, incendiando y saqueando cuanto encuentren a su alcance? En tal caso, ¿qué será la propiedad individual? ¿Será reemplazada por la colectiva? Si es así, nada habrá cambiado. Las agrupaciones agrícolas e industriales continuarán la lucha por la vida y perpetuarán los conflictos armados.

El remedio a los males provocados por las diferentes formas de la propiedad reside en su negación, o sea en lo que llamamos propiedad impersonal, la única equitable y natural. La tierra, en efecto, no puede ser propiedad de nadie, puesto que nadie ha formado por sí mismo la menor parcela, y perteneciendo a todos sus productos naturales, nadie tampoco puede disponer de ellos sin el consentimiento tácito o formal de todos los interesados. En cuanto a los productos artificiales, pertenecen igualmente a cuantos han participado en su formación. Sobre estas sólidas bases se puede edificar una organización social tendiendo al acuerdo armónico entre todos los humanos. La propiedad impersonal, una vez instaurada, la lucha por la vida feliz se ejercería contra las fuerzas naturales siempre indomables.

Fortifiquemos a los débiles y llegaremos a este fin ideal. Demostrémosles que en los actos de la vida social, el razonamiento puede suplir al defecto de instrucción. El que toma la razón por guía tiene el derecho de considerarse el igual de todos, porque ve en cada uno su igual. Una misma cosa no se le aparece bajo aspectos opuestos. No encuentra malo en otro lo que juzga bueno para sí e inversamente no juzga malo en él mismo lo que encuentra bueno en otro.

En fin, en nombre de la razón repitamos incansablemente a los inconscientes como a los pícaros, que la dicha y la seguridad de cada uno depende del bienestar y de la seguridad de todos.

Le Termite.

Bellezas de la guerra

Las naciones que ante la gran conflagración europea han permanecido neutrales, parece que quieren salir de su neutralidad (¡!). No parece sinó que temieran que los vencedores se lo comieran todo, y a ellos les da lástima no poder morder algo, aunque más no sea un «barquito», un «puñadito de tierra», en fin algo; pues vale más poco que nada. Ya el Maquiavelo de Norte América se frota las manos de satisfacción al contemplar el gesto tétrico que Guillermo pondrá a su nota ultimátum enviada a raíz de el poco respeto que sus submarinos demuestran a los neutrales y sobre todo, que no es admisible eso de que el botín se lo repartan entre sí, sin acordarse para nada del «Tío Sam».

El mocoso de España, también parece que quiere reponer su flota de barcos viejos e inservibles, por otros flamantes y modernos de Alemania. ¿Por qué no? ¿Acaso no son los españoles hoy potentísimos ante la impotencia de los teutones?

Sí señor; lo son. En otras circunstancias ¡ni pensarlo!, pero hoy es diferente. ¡Ah, maulones, como se aprovechan de la debilidad del «cangrejo»! Pero tengan mucho cuidado no se les cambie el «tiempo», porque después no habría tiempo ni para llorar y lamentarse de la perra y mala suerte. Bellezas de la guerra son todas estas valentonadas de última hora, pero que a lo mejor, nos brindan grandes sorpresas que vienen a distraernos un poco dentro de la monotonía de la vida. Bien venidas sean si traen el despertar de la humanidad...

El asesinato legalizado

No, el moralista puede hacer los comentarios que guste... Esa necesidad de matar nace en el hombre con la necesidad de comer y ambos impulsos se confunden... Esta necesidad instintiva, matar de todos los organismos vivientes, se desarrolla por la educación en vez de anularse, y las religiones la santifican en vez de maldecirla; todos los elementos se combinan para convertirla en eje de nuestra admirable sociedad.

Desde que despierta el hombre a la voz de su conciencia, la idea de la muerte germina en su cerebro. El homicidio exaltado a la categoría de deber popularizado hasta el heroísmo, le acompañará en todas las faces de su existencia.

Se le hará adorar en dioses extravagantes, en dioses locos de atar que se complacen únicamente en los cataclismos, y que, monomaniacos de ferocidad, se atiborran de vidas humanas y siegan en los pueblos como en los campos el trigo.

Se le hará que respete solamente a los héroes; bestias repulsivas cargadas de crímenes y enrojecidas de sangre humana.

Las virtudes por las que se elevará a un grado preminente, y que han de valerle gloria, fortuna, amor, solo se apoyarán en el homicidio... Encontrará en la guerra la suprema síntesis de la eterna y universal locura de matar, del asesinato regularizado, reglamentado obligatorio, verdadera función nacional.

Donde quiere que fuere, haga lo que haga, verá siempre ésta palabra: «asesinato» perennemente escrita en la portada del inmenso matadero llamado humanidad.

Así, a ese hombre a quien se inculcó desde su niñez el desprecio de la vida humana, ese hombre consagrado al asesinato legal, ¿cómo va a retroceder ante la muerte si en ella se encuentra un interés o una distracción?...

¿En nombre de que derecho condena la sociedad a los asesinos que, en realidad, no han hecho más que conformarse a las leyes homicidas por ella dictada, e imitar los sangrientos ejemplos que ella misma les da?..

¡Cómo!, podrán exclamar los asesinos. ¿Nos obligáis un día a romper el bautismo a una infinidad de individuos a quien no conocemos y a los que, de consiguiente no podemos odiar, y cuanto mayor es el número de homicidios que ejecutamos, tanto más se nos honra y recompensa?...

Otras veces, confiamos en vuestra lógica, suprimimos a otros seres porque nos molestan y porque los detestamos, porque deseamos su dinero, su mujer, su empleo o simplemente porque nos place suprimirlos, razones todas precisas, plausibles y humanas...

¿Y nos salís con el gendarme, el juez y el verdugo?...

¡Ved ahí una irritante injusticia que carece de sentido común!...

En buena lógica, y aun en lógica menos que buena, ¿qué podría responder a esto la sociedad?

Octavio Mirbeau.

DECADENCIAS

Ya a los socialistas y demás partidos políticos se les va acabando el fuego del entusiasmo, pero en cambio, les queda el de la chismografía, propia de los envidiosos y despechados.

Los socialistas argentinos se felicitan de haber llegado al prostíbulo electoral sin haber tenido toqueteos «inmorales» con ningún otro partido; lo que quiere decir que llegó al punto de destino toqueteando a todos y sin dejarse toquetear... ¡Caracho! No sabíamos que Palacios fuera tan casto y tan puro, siendo como es **un gérmen del basurero político; pero queramos o no, no tendremos más remedio que reconocerlo tal.**

Este «perfectísimo caballero», — palabras suyas, — después de haber salido ileso de la «prueba de fuego», está dispuesto a continuar con otras pruebas hasta conseguir su objeto; es decir, los 1.500 de la nación que por esta vez se le han escabullido de entre los dedos, quizá por no cerrarlos a tiempo, ¡lástima!

El cree que las organizaciones obreras le darán su apoyo y nosotros desde ya le aconsejamos que no pierda su tiempo y vaya buscando otras pruebas, porque los obreros ya están hasta la corona de tanta hipocesía. Pues, el obrero, hoy está convencido que son ellos los únicos que saben defender sus intereses, sin muchos preámbulos, pero con la acción directa y netamente revolucionaria. Ya ve, pues, que va a perder el tiempo, el cual puede aprovechar aunque más no sea en estudiar sus «poses» de gran espadachín...

Los socialistas internacionales (¡!), no hacen más que lanzar pestes de sus congéneres, sobre todo de los radicales. Quieren a toda costa justificar que su derrota se debe al fraude y no a su inutilidad parlamentaria.

¿No se dan cuenta que ella es hija de su falta de sinceridad para con los incautos que, embriagados con su charla sentimental, se dejaron arrastrar hasta llevarlos al parlamento, a

fin de que cumplieran sus promesas? Pero, ¡oh bendita realidad!; pronto se desengañaron de que todo era mentira y ahí tienen el resultado; esto es, el desprecio, y ya verán, para otra oportunidad éste será más notable.

Nada, amigos: Quién siembra vientos, recoge tempestades. ¡Addio!

Instrucción popular

Liga de Educación Racionalista

Mañana lunes, se realizará en Belgrano 2552, organizado por esta asociación los siguientes cursos:

De 5 a 6 p. m. Corte y confección, por la profesora Teodora L. Carrega; de 8 a 10 p. m. Anatomía y fisiología humana, por L. M. López.

Ateneo Obrero de Almagro

Este Ateneo iniciará en la próxima semana los siguientes cursos:

Lunes y jueces, de 9 a 10 p. m., Gramática a cargo de Mario C. Marcial.

Martes y viernes, de 8 a 10 p. m., Dibujo.—Miércoles, de 8 a 10 p. m., Lecturas comentadas.—Sábado, de 8 a 10 p. m., Conferencias.

El Secretario.

TRIBUNA LIBRE

APRECIACIONES

El maestro amante de la verdad, de la justicia y del amor, debe ser creador en el alma del alumno de tan loables como buenos principios, que ellos sean los que infiltren en los cerebros tiernos de los futuros hijos del trabajo, de la prosperidad y confraternidad de los pueblos, la sana ciencia integral, positiva y constructora de nuevas individualidades, desligada de todo dogma teológico y tutelaje estatal, fomentando los amplios y analizados conocimientos pedagógicos, de acuerdo con la ciencia psicológica y biológica, etc., con lo cual estirpan todo concepto absurdo que se le inculca en la tierna mente de la juventud, tierra pura y fértil, los cuales al llegar al período fecundador de la personalidad, son seres prejuiciados, incapaces de desenvolverse en el sscénario social, hallándose como veletas en un escabroso laberinto sin salida.

En las escuelas del Estado los maestros se concretan a hacer de los niños unos autómatas, saturando su cerebro y alma de sofismas sobrenaturales y patrióticos; no se ocupan de despertar la mente al alumno de «el por qué» de los fenómenos naturales y sociales; invierten un tiempo precioso en composiciones insulsas que el niño no llega a comprender.

El alumno no es un sér pensante y ejecutivo, es un marionete! Sin embargo, los padres no toman en cuenta la absurda pedagogia oficial, llena de prejuicios y atavismos, que embotan la inteligencia del estudiante, el cual debe estar sujeto al extremado programa oficial del «magister».

Esos raciocinios de mentes templadas, sanas, clarovidentes, independientes, integrales, será efecto de la instrucción y educación del maestro que no se ha de circunscribir al mero racionalismo, desligado de los dogmas religiosos, sino de aquellos que al calor de una idea investigadora y creadora de una vida nueva de acuerdos con las necesidades y descubrimientos de la ciencia y la sociología, en la más amplia de sus manifestaciones, rompan con todos los presentes principios pedagógicos, dogmáticos y estatales, para elevar y purificar la educación de acuerdo con los fenómenos que la naturaleza, madre de las cosas, nos enseña

Creo que este concepto está de acuerdo con la misión de la instrucción integral, formar el carácter y bregar para contrarrestar todo el bagaje de una instrucción sin nociones nuevas que aplican en las Escuelas del Estado y ciertas «Escuelas Modernas» o «Modelo», donde el alumno al pisar los umbrales de las aulas, quedan sugestionados por la disciplina férrea y mística que emplean los maestros.

Es por eso que el profesorado argentino, con esas prácticas, es insuficiente para llenar su misión civilizadora.

Ahora bien; si las enseñanzas en las escuelas del Estado independientes, y congregaciones religiosas, son contrarias a toda lógica y al libre desenvolvimiento progresista y humano,—bajo el punto de vista integral, obra magna de consistencia cerebral, deductiva y analítica,—ha de ser el maestro, quien comprendiendo que la educación teológica que hace al niño creer en un Dios Omnipotente y creador, gestador de una estructura maligna y odiosa, que aprueba en la gran familia universal, la explotación del hombre por el hombre el que destierre esa absurda interpretación.

Si al maestro, al adoptar un método racional, quiere hacerle estudiar al alumno los varios factores sociales, se verá en la necesidad de salir al campo de la instrucción «integral», no ya invocando la palabra «anarquía», para examinar los varios problemas sociales y naturales, por cuanto no tiene cesesidad de ello, pero sí tendrá la imprescindible obligación de practicar la filosofía anárquica, para implantar dentro de la educación el método Integral, única forma de hacer revolucionar los cerebros.

En la libertad de los pueblos tomará parte activa e importantísima la mujer emancipada. Es un deber de ella el ser maestra del hogar, porque al niño no hay que dejarlo a merced del maestro racionalista únicamente, porque en todas partes no puede estar vigilando sus actos, máxime en esta sociedad donde predomina el absurdo hecho sofisma.

Enseñarles que no deben esperar la libertad de nadie, que no deben dejarse guiar por cualquiera, que cada uno debe ser una fuerza pensante, que al unirla a otra sea la fuerza dinámica, así se desprecia a los pastores de rebaño, y a golpes de puño y pensamiento, se va abriendo paso hacia la sociedad futura de igualitarios derechos.

Orlando Angel.

ACLARANDO

En «La Protesta» del 5 de abril se publicó un insidioso e intrigante artículo firmado por M. Heras. Dicho artículo quisiera que los lectores de estas mismas líneas lo leyeran.

A los amigos de la verdad

Sinceramente, si no fuera necesario quitarle la «careta» a los mentecatos, a los farsantes, a los chismógrafos, no me hubiera ocupado de escribir estas líneas; pero ya que un «histrión» ha intentado zaherir mi dignidad y moralidad las cuales están por encima de todo chisme, creí necesario hacer algunas exposiciones para que los interesados en este asunto tengan conocimiento y juzguen a los mal intencionados.

¿Qué me importa a mí, si ese señor M. Heras ignora o deja de ignorar los trámites que se hicieron para que mi amigo y compañero Villarruel lo nombraran administrador de «La Protesta»? ¿Qué me importa, si con mayor o menor autoridad puede aclarar lo que entonces aconteciera? Si yo nunca he dicho saber más que él. Lo que yo creo oportuno, es de que Heras aclarara por Ergón Diké lo que nosotros, nosotros digo, por cuanto fué la agrupación «La Rebelión» la que pidió pruebas y no yo, como confunde ese señor, y digo confunde, por cuanto si no fuera así no se personalizaría conmigo (aunque yo sé que obra por despecho, por algunas cosas personales, y que aprovechando esta emergencia comenzó por vomitar intrigas, pero con tan mal acierto que se ha malogrado su ruin propósito). Y bien, al no ser así que me importa si García Thómas y J. Gonzalo propiciaron la candidatura de Villarruel? Acaso Thómas y Gonzalo eran «La Rebelión». (Una aclaración: en aquélla época Gonzalo tampoco pertenecía a la agrupación «La Rebelión»).

A cuanto de la gran y espampanante sorpresa que le causa mi «cinismo» no debría de ser tal sorpresa si ese muchacho razonara y si no obrara impulsado por venganza e incidias, por cuanto él mismo declara que yo en aquélla época estaba totalmente distanciado, por animosidad personal con G. Thómas, de «La Rebelión», cosa incierta y lo prueba lo siguiente: desde que nos conocemos con Thómas, nunca hemos tenido desavenencias y nunca estuve distanciado de la agrupación «La Rebelión» y menos entonces, por cuanto fuí nombrado en esa misma época administrador de «La Rebelión» y eso fué en una asamblea que se realizó en local de los Conductores de Carruajes; ¿cómo podía estar distanciado, entonces? He ahí el contraste.

¿Qué yo sirvo «de instrumento a quién sabe que fines inconfesos o taimados propósitos»? ¿Que?... Si yo fuera como Miguel Heras posiblemente que sí, pero que tenga en cuenta ese señor que cuando he dado algun traspié, cuando he tenido que sufrir alguna decepción, siempre me ha sobrado hombría y entereza como para estar por encima de toda vileza y como para dominar bajas pasiones, predominio constante de los enfermos «de los hígados» y de los ofuscados, dominados por el rencor, enceguecidos por la mala pasión, por la mala fe y el despecho, y nunca y esto lo reafirmo con altivez, como galardón de mi entereza, nunca aproveché la ocasión para satisfacer ruines sentimientos de odios y de venganza personal, y que conste que nunca he tenido habilidad, propio de un patrañero y chismoso de conventillo, y nunca fui un comedido o intruso como para mentir. Cuando hubo necesidad de hacer algunas revelaciones las hice pesándolas entre la conciencia y el corazón, por cuanto me reconozco que no soy ni bilioso, ni «histrión», así que no sirvo para tramar chismes y afirmar un cúmulo de inexactitudes.

Compañeros, amigos con sinceridad: «Non ti curar di loro, — una guarda e pasa».

Los anarquistas, los que estudian, los que sienten, los que palpan y pesan las cosas bajo el punto de vista ideológico, deben sentirse asqueados por todo lo que en nuestro seno está ocurriendo, consecuencia lógica de la falta de conocimiento del ideal. Si lo interpretaran: que es de amor y de fraternidad antes de hablar meditaría mucho. Yo por mi parte declaro: que no contestaré nada y a nadie mientras no se trate de algo útil para todos.

Fidel Marrone.

Sobre cerrado y sobre abierto

El suelto que publiqué en «La Protesta» de fecha 5 del corriente, contestando a las falsas afirmaciones que anteriormente, y en las columnas de este mismo diario, hiciera la agrupación «La Rebelión» de Rosario, por intermedio de su actual secretario, me ha valido el enojo virulento de uno de sus miembros, un nombre de paja que a las veces hace de testaferro embravecido de dicha agrupación cuando de defender sus intereses se trata.

Cuando era de esperar que mis afirmaciones fueran levantadas por la agrupación «La Rebelión», «en pleno» en las mismas columnas de «La Protesta», recibí una carta particular llena de simulación, de farsa y de hipocresía, que me envía el ciudadano y componente de aquella agrupación, D. Quaglia. Vedla ahí:

«Heras.

Malgrado las versiones circulantes, las advertencias que me hicieron algunos buenos compañeros sobre su insinceridad, de su campaña de maledicencia que, desde tiempo atrás, usted venía realizando contra «La Rebelión», contra algunos dignos compañeros que pertenecen a dicha agrupación, — en el seno de la cual usted no encontró más que afectos de compañerismo sano, fraternal,— no quise, sin embargo, prestar crédito a nada, pues usted muy bien conoce lo enemigo que soy de todo lo que se presenta bajo la fáz de personalismos o chismes.

Al contrario, todavía trataba de suavizar enconos, procuraba evitar rencores, antipatías, explicando, considerando sus hechos como errores, producto de su poca experiencia, de su juvenil temperamento, forzosamente ofuscado... Confiaba siempre en la sinceridad suya, en la buena fe de sus errores; (1) por eso todavía las otras noches le estreché las manos de usted, creyendo eran las de un amigo, compañero leal.

Pero su inconcebible, intrigante, chismosa publicación que aparece en «La Protesta», fecha de ayer, me ha causado una amarga decepción, pues, en ella me revela usted el fondo moral que encierra su alma. Un desengaño más para mí! Confieso que me había equivocado en juzgarlo a usted, paciencia! Ahora veo que los otros compañeros tenían sobrada razón del juicio que sobre su persona ya se habían formado.

Usted también Heras se ha aliado deliberadamente con esos titulados compañeros, que están enlodando al ideal anarquista con sus actos o hechos vergonzosos, con sus procedimientos desleales, reprobables, prestándose incondicionalmente, como un servil instrumento, en ayudar a los que indigna e insidiosamente pretenden detractar con acusaciones calumniosas, a la agrupación «La Rebelión». Muy bien. Lo felicito de estar en tan excelente compañía...

Ahora bien: lo que usted peregrinamente afirma respecto a la agrupación «La Rebelión», cuestión administración de «La Protesta», le consta que es absolutamente inexacto. Apelo a los dictados de su conciencia...

Y más que nada, estos renglones tienen por objeto advertirle que desde ya doy por terminadas mis relaciones con usted, retirándole mi estima, amistad; en consecuencia, le pido que en lo sucesivo se evite saludarme, porque me resultaría molesto, recibiría usted un desprecio merecido.

D. Quaglia.

Nota. — Espero no se le ocurrirá interpretar estos renglones como una súplica de favor o una presión ante su ánimo por temor a sus anunciados amenazantes «revelaciones» contra la agrupación «La Rebelión». Siga no más tranquilo su «honrosa» campaña de maledicencia. Para eso están actualmente las columnas de «La Protesta». Aproveche, pues. Eso lo «elevará», lo hará feliz. Y alguién lo aplaudirá. ¿Qué más quiere?»

Si el firmante de esta carta hubiera incluído en ella la dirección de su domicilio y además no encerrara entre sus líneas lo que bien puede ser una negación de cuanto ha hecho y dicho la Comisión Revisadora de Cuentas, cuando dice: «Es absolutamente inexacto cuanto se refiera a la administración de «La Protesta», no acudiera al diario y contestado hubiera particularmente a la carta transcripta. Pero como es conveniente que los compañeros sepan como él y como piensa la agrupación «La Rebelión» «en pleno» en relación a nuestro querido paladín, por esto acudo a sus columnas. Debo de hacer constar, para que lo sepan los compañeros, que «La Rebelión» ha boicoteado a «La Protesta» y se ha entregado a una propaganda en tal sentido, entre la colectividad de esta ciudad, como si nuestra querida hoja fuera una empresa capitalista. Ahora que los miembros de «La Rebelión» «en pleno» no puedan hacer y deshacer, dictar e imponer las normas inspiradas en sus conveniencias y sus miras al diario, desearían verlo desaparecer e impedir que el foco de luz que proyectan sus columnas dejara de alumbrar las débiles inteligencias de nuestros hermanos de lucha.

Sobre los trabajos que hizo «La Rebelión» para que Villarruel, su secretario de entonces, fuera a mal administrar el dinero de la colectividad apeló a la conciencia del mismo Pacheco para que diga si es o no cierto lo dicho por mí anteriormente.

Esta agrupación «La Rebelión» que hace más de dos años lanzó a la colectividad anarquista una emisión de 10.000 acciones, de a peso cada una, a suscribir por los compañeros y firmadas por García Thómas y el secretario Villarruel, valdría más que se preocupara de saldar esa gran deuda moral y material que tiene con los anarquistas que secundaron la iniciativa «Pro imprenta «La Rebelión» en Rosario, en vez de oficiar de pobres Quijotes, desfacedores de entuertos ajenos, cuando tanto tienen que hacer de honesto en su propia casa, cumpliendo con los compromisos de índole colectiva. Esta agrupación que tanto ruído ha querido hacer con su ridícula y antianárquica iniciativa firmada por tres de sus miembros García, Gonzalo y Carbone, hasta la fecha no ha sabido o querido aconsejarse a sí misma, para dar quincenalmente a la publicidad su periódico. Porque es el caso que durante dos años la tal agrupación «en pleno», solo publicó media docena más o menos, de números y esto todavía porque los imprimieron en «La Protesa», que ahora acaban de boicotear, ya que no pueden hacer lo que les dá la gana de la actual redacción y administración.

Vergüenza debería darles que, en Rosario, se publiquen tres periódicos anarquistas, como ser: «La Palestra» que sale semanal, «Tierra y Libertad» y «Estudios» que lo hacen quincenalmente, sin que para ello hayan necesitado de acciones, de empresas comerciales ni de lloriqueos de plata a los compañeros.

Basta ya de hipocresías, señores de «La Rebelión». Vuestra campaña en contra de «La Protesta» no dará resultado, porque la colectividad anarquista, y particularmente en Rosario, ya sabe a que atenerse sobre vuestro «rótulo» de anarquistas.

M. Heras.

Rosario.

(1) No sé a qué clase de errores alude. Si fué al error que cometí con ir a «La Protesta» con Villarruel, tiene razón.

La Redacción en vista del carácter de los artículos firmados por M. Heras y Fidel Marrone, acuerda presentarlos a la consideración del Comité Administrativo de «La Protesta», resolviendo el Comité de común acuerdo con la Redacción, publicarlos, para que los compañeros juzguen independientemente la verdad o la mentira que los informa.

La Redacción.

NATAL DE BARBIERI

Orígen y evolución de la familia

(6)

mo ser un corderito o un ternerito, por ejemplo.

Sea lo que fuere, el hecho es que en algunos pueblos fueron domesticados animales corpulentos, como ser bueyes y caballos. Estos animales no podían cuidarlos las mujeres: eso era incumbencia de los hombres que por eso empezaron a considerarse superiores a ellas.

Con la posesión de los rebaños el hombre pasó del salvajismo a la barbarie; pero este cambio no se realizó en todas partes al mismo tiempo. La posesión y el aprovechamiento de los animales domésticos, no fué un hecho general de todo el mundo, aún ahora hay pueblos que no poseen ninguno. Pero probablemente, se produjo en varios sitios independientemente uno de otro. La ganadería y la agricultura, aunque rudimentarias e incipientes, tuvieron como resultado, el aumento de la población y de ahí el de poner en contacto pueblos antes alejados uno de otro. Los agricultores necesitaban campos para cultivarlos y por eso quemaban los bosques, lo cual perjudicaba a los pueblos cazadores. Por otra parte, los pueblos pastores metían sus ganados en los campos cultivados. De ahí surgieron nuevos motivos para la guerra. Luego, algunos encontraron más fácil y conveniente robar que trabajar, e hicieron de la misma su oficio. Desde entonces en todas partes, con motivo de los incesantes combates, la influencia de los hombres, que eran los guerreros, creció en detrimento de la de las mujeres, y la igualdad de los sexos, desapareció.

Por otra parte, encontrando el hombre en el seno de su tribu muchas dificultades para procurarse mujeres, se generalizó la costumbre de robarlas afuera. Y se comprende fácilmente que el raptor no tuviera por su víctima y su esclava mucha estimación, y que poco a poco, se fueran los hombres acostumbrando a despreciar también a las mujeres de su misma tribu. Más tarde, los pueblos ganaderos encontraban más conveniente esclavizar a los enemigos hechos prisioneros, que matarlos, como antes hacían; y especialmente con los niños y las mujeres capturados, formaron un ganado humano que destinaron a las faenas agrícolas o utilizaron como domésticos.

Antes de este cambio de régimen, todo lo que había en la tribu era de todos sus componentes adultos, quienes en asamblea pública, elegían los directores internos y los jefes de guerra por tiempo o caso determinado. En las tribus cazadoras y guerreras, desde luego las mujeres quedaron excluídas de las asambleas y lo mismo pasó en las tribus pastoras. Más adelante, los jefes se hicieron tales a perpetuidad, esto es, el jefe seguía siéndolo mientras sus subordinados lo soportaban y hasta el surgimiento de otro ambicioso que le quitase el mando por la fuerza o la astucia, y a menudo con el mando también la vida.

Poco a poco, esos jefes fueron usur-

(Continuará).

Notas teatrales

Mañana lunes, si no median inconvenientes de última hora, se estrenará en el teatro Apolo, por la Compañía Argentina de comedias Caseaux-Rosich, el drama en tres actos original de nuestro compañero Delio Morales, titulado «El señor Juez».

Con este motivo anticipamos a los lectores la escena del tercer acto del mismo.

El señor Juez

Escena VI del tercer acto

Juez y Comisario

Comisario.—(en foro, inclinación). Señor juez.

Juez.—Señor Comisario. (Siéntase a la mesa indicando silla al comisario). Tenga usted la bondad de sentarse.

Comisario.—(Sentado). Pues... experimento una satisfacción en encontrarlo bueno.

Juez.—Gracias. Lo he llamado a usted.

Comisario.—Sí, recibí la carta suya, y apresuré a venir.

Juez.—Ocurre algo extraño. Señor comisario, ¿lee usted los diarios?

Comisario.—Sí, todos los días.

Juez.—Los de ayer publican noticias que por el momento debieran ignorarse y no me explico. Había recomendado yo la más absoluta reserva; hace un rato estuvo el doctor Gamero, hablamos al respecto, y su extrañeza iguala a la mía. Usted, él y yo, somos los únicos que deben conocer ciertas cosas, y ello no obstante, los diarios hablan.

Comisario.—(Inquieto). Sí...

Juez.—No es mi propósito herir su reconocida susceptibilidad de funcionario probo; más..., podría ocurrir que usted, hablando con otra persona, (algún amigo íntimo, un alto funcionario de la repartición), le hubiese confiado los detalles de referencia.

Com.—(Con dignidad). Señor juez.

Juez.—...y que esa persona a su vez, seducida por quién sabe qué veleidades la ofreciera a la voracidad informativa de los periodistas. Son conjeturas que hago, sencillas, naturales, que, por otra parte, los hechos autorizan sobradamente.

Com.—(Con agitación). Cierto...

Juez.—Oh, no no. Sería penoso para mí que usted encontrase ofensas en estas palabras; pero ha sido necesario llegar a ellas, pues si como creo, usted estuvo a tenor de la reserva debida, hemos de pensar que otra persona, una persona completamente agena a este asunto, se ríe de las precauciones nuestras.

Com.—Señor juez... voy a decirle.

Juez.—Diga, diga usted.

Com.—En primer lugar, de las averiguaciones hechas durante su actuación en el proceso, nada se ha dicho.

Juez.—(Grave). Mi actuación en el proceso no terminó aún.

Com.—Las crónicas de ayer y de esta mañana, traen los datos de pesquisas efectuadas posteriormente.

Juez.—Había ordenado yo se suspendiese toda actuación: policial y judicial.

Com.—Es la verdad.

Juez.—Es un desacato a la ley. Pero, dejemos eso ahora; ¿sabe usted quién propaló esas noticias?

Com.—Lo sé perfectamente: he sido yo.

Juez.—(Indignado se pone en pie). Usted?

Com.—(En pie). Señor...

Juez.—(Serenándose). Sí, debí pensarlo... (Transición). Bien, siéntese. (Se sienta; el comisario hace lo mismo). Por lo menos me dirá qué razones le aconsejaron ese proceder.

Com.—(Con mucha calma). Señor juez, yo estimo mi profesión; comprendo que un policía debe ser un buen policía. Los jueces se diferencian de nosotros, son más... ¿cómo diré? más aristócratas, más intelectuales, y juzgan siempre con desprecio bondadoso a los policías. Esto hace que desde tiempos remotos exista entre policías y leguleyos una tirria profesional... un tira y afloja cordialísima. Es inútil disimular: con la mejor sonrisa, con toda amabilidad cada vez que un empleado de justicia puede reirse de un representante del poder policial, lo hace... y viceversa.

Juez.—Explíquese usted.

Com.—Se trata de una digresión sin importancia... y, ruego a usted no vaya a creer que mi actitud obedece a esa hostilidad profesional.

Juez.—Señor comisario, no me incumben esas cosas.

Com.—Seguiré. Al enfermarse usted, a causa de aquella escena... yo, aún conociendo la orden suya, tocado de curiosidad quise hacer por cuenta propia algunas averiguaciones. Y las hice... y llegué a descubrir pormenores de mucha importancia, detalles que me ponen en la evidencia de una verdad terrible (mirándolo fijamente). Terrible para ciertas personas.

Juez.—(Afecta interés). Caramba...

Com.—Los detenidos, Lagos y la sirvienta, dicen lo mismo; la sirvienta que no sabe nada, nada, y Lagos que es inocente... y repite lo del hombre de luto. Tras ese hombre soy yo. He puesto todo mi empeño en identificarlo, y creo que lo he conseguido...

Juez.—Sí? Muy bien, muy bien. (Serenidad).

Com.—(Lentamente, la mirada fija en el suelo). Estuve en la casa del crimen, con las señoras del primer piso, hablé con ellas, y algo me dijeron sobre un alto funcionario de justicia, quizá juez.. amante de la señorita Mauvaje.

Juez (Estupefacto.) Eh! cómo?

Com.—Y me enteraron de que a las 5 y media de la tarde del día de autos habían visto subir a un señor de edad madura, y barba blanca, corta, recuadrada—(mirándolo con cinismo). Les pregunté el nombre del amante de la señorita Claudina y me dijeron—¡qué impresión me produjo, señor juez!—me dijeron que se apellidaba Fouco... que el apellido era Fouco. (El juez se levanta, bruscamente; y el comisario, levantándose también con sonrisa humilde, de persona modesta, termina).—De manera que, hombre de edad madura, y barba blanca, juez... y Fouco.

Juez.—(Violentísimo). Canalla!

Com.—(Unos pasos atrás, con reverente cinismo). No, un buen policía, señor juez. Son datos que he de comprobar en forma categórica. Todo me dice que usted conocía a la Mauvage, íntimamente.

Juez.—Basta, retírese usted.

Com.—Ahora me retiro... Yo no lo acuso a usted; he dicho la verdad. (Juez da vuelta por la mesa, y camina hacia él).

Juez.—Mentira, es mentira... mentira!

Com.—(Encogimiento de hombros).—Oh!...

Juez. — Retírese, canalla! (Aparece Luis Fouco en puerta foro).

Delio Morales.

ACTOS ANARQUISTAS

El miércoles, 19, a las 8.30, se realizará en el salón San Martín, R. Peña 344, una velada como solidaridad moral para nuestros presos, y a beneficio de los mismos.—Hablarán los compañeros G. Bruno, I. de la Calle, C. Martínez Paiva, y otros.

Recitarán poesías la compañera Susana Martres, y el compañero José Suarez.—Entrada, 0.30.

Ser o no ser

Anarquistas. Sí! No tenemos porque andar con preámbulos, ni término medio En esta época de miedo vergonzoso, nuestro dilema es siempre el mismo. Ser o no ser.

El que no está con nosotros, es nuestro enemigo; no podemos, no queremos aceptar razones claudicantes.

Con la antorcha luminosa de la verdad, marchamos contra todo y contra todos.

La soledad no nos amedrenta, porque sabemos abrirnos paso con la fuerza de la razón, o con la razón de la fuerza.

Estamos enamorados de la Justicia y a su encuentro vamos, sin mirar atrás.

El que no tiene energías, el que no se siente fuerte, ¡que se quede! Nosotros necesitamos hechos y no palabras.

Con charla sólo entretenemos al auditorio voluptuoso de sensaciones.

Y nuestro propósito es prepararlo para libertarse y no para satisfacer afiebradas sensaciones del momento.

Despejen el camino, pues! porque si no, nos veremos obligados a emporcar el taco de los botines para aplastarles la cabeza..

Atilio Martínez.

Notas de administración

A los suscriptores de la Capital

Habiendo el compañero Pedro Leandro, cesado en sus funciones de cobrador del diario, se encarece a los suscriptores, que mientras no pasen los nuevos cobradores, debidamente autorizados por este Comité, abonen directamente en la administración del diario.

El Comité A. de «La Protesta».

"LA PROTESTA"

PRIMER BALANCE MENSUAL

Del 14 de Febrero al 31 de Marzo de 1916

ENTRADAS

Saldo recibido de Villarruel ...	21.40
Suscripciones:	
Recibidas en administración del interior y capital ...	1.075.35
Ejemplares:	
Vendidos por varios	17.40
Idem por Marchisano (1) ...	1.281.45
Por acarreo	75.—
Rifa de 1915:	
Cobrados en administración (2)	56.—
Librería	
Venta durante el período ...	382.75
Imprenta:	
Trabajos de imprenta efectuados	612.45
Pro «La Protesta»:	
Suma recibida hasta el 31 3 1916	1.101.40
Suscripción voluntaria (3)	
Cobrado su recibo	73.—
Beneficios (4)	
Resultado de la rifa Agrup, En Marcha	54.80
Idem Pic-Nic 20 febrero ...	448.—
Préstamos:	
Recibidos de varios y que aún se adeudan	570.—
Recibido para «La Rebelión» (6)	6.—
«Tierra y Libertad»	1.—
«La Palestra» (7)	4.50
Total:	5.780.50

SALIDAS

Papel:	
Comprado a Gilchrist, Playan Burgasen y otros según facturas	923.—
(*) Casa Maucci:	
Nuestro pago pagaré vencido	80.97
(*) Serra Hermanos:	
Nuestro pago pagarés Enero y Febrero	130.—
(*) Cía. Primitiva de Gas:	
Pagado cheque en descubierto girado por Villarruel ...	113.60
Consumo de Enero	61.60
(*) Cía. Alemana Tras. Electricidad:	
Pagado por Noviembre	24.90
Idem Diciembre	56.85
Idem Enero	62.10
Teléfono:	
Pagado primer trimestre 1916	45.—
(*) Gastos de Juicio	
Originado por el embargo de las máquinas	150.—
Alquiler:	
Por Febrero	250.—
Primera cuota de la deuda atrasada	100.—
(*) Eladio Calleja (8)	
Pagado por saldo total	170.—
Función 30 de Abril:	
Adelanto a la «Casa Suiza»	40.—
(*) Paper y Type Company:	
Levantado pagaré de Marzo	80.—
(*) Tarditti y Petrino:	
Su entrega a cuenta de la deuda	100.—
(*) La Camona:	
Pagado a cuenta máquina de escribir	15.—
Porte pago:	
(*) Deuda dejada por Villarruel	40.66
Por Febrero y Marzo	284.97
Librería:	
Comprado libros a varios, su factura	103.64
Metal:	
Su factura de Miguez	25.—
Tinta:	
Su factura	35.68
Imprenta:	
Pagado por sellos, sobres y varios artículos, su fact.	41.65
(*) Gastos varios:	
Por una correa, su factura	9.—
Por compostura, su fac.	12.25
A «La Prensa», su factura .	8.20
Por lámparas	6.60
Otros gastos menores, su detalle	40.10
Por estampillas recibidas como giro en pago	19.05
(*) Sueldos atrasados:	
Pagos, sus recibos otorgados	419.90
Sueldos:	
Pagado a todo el personal de la casa	1.288.60
Gastos generales:	
Habidos desde el 14 de Febrero al 31 de Marzo inclusive la comida de la redacción y administración tranvía, acarreos, estampillas, etc.	397.18
Trabajo extra:	
Abonado por horas extras ...	105.—
Encuadernación:	
Pagos por libros encuadernados y que incluímos en trabajos de imprenta	54.85
(*) Marchisano:	
Nuestro pago deuda atras.	200.—
	5.495.35

RESUMEN

Entradas	5.780.50
Salidas	5.495.35
Saldo que pasa a Abril	0,285.15

S. E. ú. O.,

José C. Cisano,

Administrador Provisorio.

Revisadores de Cuentas:

M. Novick, Antonio Mora y M. Romero

(1) El movimiento de la venta callejera, fué como sigue:

Administración anterior:

Del 1.° de Enero al 15 de Febrero, ejemplares: 41.438.

Administración actual:

Del 16 de Febrero al 31 de Marzo, ejemplares, 48,083.

Aumento: Promedio: 171 ejemplares diarios.

(2) Hemos recibido por diverso conducto, las partidas que se asigna, en concepto de la rifa pro engrandecimiento de los talleres gráficos. De esta rifa, no hemos podido conseguir, a pesar de así haberlo recabado repetidas veces, de la saliente administración, el resumen total. Solamente se nos apersonó una sola vez a hacer entrega de un saldo de 118 pesos, un miembro del grupo patrocinador de dicha rifa, no habiéndolo aceptado, porque pretendía que le firmáramos un recibo por 2.100 y pico de pesos.

(3 Este rubro pertenece a la iniciativa del camarada Gurrea. Siendo que los donantes, se comprometen voluntariamente a donar una determinada cantidad mensual, queda constancia detallada por los recibos correspondientes que se les otorga.

(4) Falta en esta partida, los beneficios del pic-nic realizado el 19 de marzo, por no haberse aún podido presentar balance.

(6 y 7) Se autorizó al agente de esa localidad, la entrega respectiva de esas cantidades.

(8) Tenedor de libros solicitado por la ex-administración y cuyos horarios fueron de pesos 254.80.

(*) Este signo, indica pago de deuda anterior a la actual administración, cuyo monto ascienden a pesos 1.812.78 moneda nacional, que hay que deducir del total de pagos habidos.

El movimiento de suscriptores, del 14 de Febrero, al 31 de marzo, fué el siguiente:

Nuevos, 182. Suspendidos, 104.

78 suscriptores nuevos que pasan a aumentar el número de los ya existentes.

No obstante las considerables cantidades invertidas por adquisición de tipos de imprenta, muchos trabajos hemos tenido que rechazar por falta de elementos para su confección.

Algunos agentes del interior, han declinado el cargo por no poderlo atender, manifestaciones que, según cartas en nuestro poder, hicieron a su debido tiempo a la ex-administración.

De los acreedores al diario, han hecho donación al mismo, de los que se les adeuda, los siguientes:

«El Somatén», de Paraná	1.—
«La Palestra», de Rosario	4.—
H. Franzoni (por clichés)	39.95
Los disidentes	1.50
Noel de Lara, su saldo	31.45
Angel Borobio	91.—
Francisco Gómez	2.—
Revista del niño	3.40
Ateneo Racionalista de Villa Crespo	31.80
Total	206.10

DOS PALABRAS

No he recibido, en el corto lapso de tiempo que actúo al frente de «La Protesta», ni una sola cartita de felicitación, que no las necesito tampoco; pero sí, muchas cartas insidiosas e insultantes que han tenido la virtud de demostrarme la talla moral de ciertos elementos que cobijaba en su seno la colectividad anarquista de la región Argentina.

No me he decepcionado. Por el contrario, entregado en cuerpo y alma a la gran causa de la redención humana, reflejada en el Ideal Anarquista, he marchado, marcho y marcharé impertérrito, por el sendero de la libertad, haciendo abstracción completa de hombres y nombres.

Convencido de la bondad que informa el Ideal que palpita en mí, siento la necesidad, (siempre la he sentido), de aportar mi modesto grano de arena a la propaganda.

¿Cómo podía yo, permanecer impasible, ante el derrumbe de nuestra más costosa obra; de nuestro orgullo de anarquistas, «La Protesta», provocada miserablemente por hombres que sólo se recostaron a ella, por vanidad o sed de lucro, pero nunca por amor?

«La Protesta», esta hoja que azota diariamente el rostro de protervos y tiranos, esta hoja, yunque en que se forjan las convicciones más nobles, se moría.

En poder de manos mercenarias se nos iba, como por un tubo. Estos hombres, que tendrán buenos conocimientos en especulaciones comerciales, pero ninguna noción de responsabilidad moral, presenciaban con acabado estoicismo, la desaparición del baluarte anarquista de esta región.

¿Y estos hombres, son los merecedores de nuestra confianza?

¿Podríamos nosotros, permitir que se continuara defraudando las esperanzas y sorprendiendo la buena fe de los hombres libres, que aportaban su modesto óbolo a la causa?

Esos centavos que se aportan a la propaganda, cuesta gotas de sangre el ganarlos; son pedazos de pan arrancados de las bocas de famélicos, pequeñuelos, y débiles compañeras enfermas, y deben merecernos un poquito más de respeto y cuidado.

Se justifica, cuando hay error, pero jamás, cuando impera la mala fe.

No somos redentores ni mucho menos. Obreros, simples obreros, hechos en el yunque del infortunio y del dolor, amantes fervorosos y sinceros de una noble aspiración: La Anarquía, y por ella, reflejada constantemente en las columnas de estas páginas, bregaremos sin cobardías y sin desmayos, hasta dar por tierra con las causas generadoras del malestar contemporáneo.

Y esto no se conseguirá, con chismografías ni personalismos, indignos de anarquistas. Sinceridad hace falta, compañeros.

Esta casa es de cristal, pero no de cristal opaco por su suciedad, sino de cristal brillante y transparente, a través del cual puede, el que así lo desea, constatar la consecuencia con el ideal, de los que hoy en ellos actúan.

Puertas abiertas, hemos dicho, y repetimos. Vengan los buenos, los sinceros, los íntegros, a constatar la marcha del diario, que en vez de contrariedad y enojo, será una satisfacción para nosotros Eso es lo que queremos.

José C. Cisano.

Organización Obrera

Pintores Unidos

Hoy domingo, asamblea general, a las 9 de la mañana, y dada la orden del día a tratar, es de esperar que nadie falte a esta reunión, a fin de mantener latente en el espíritu de todos, el amor hacia nuestras reivindicaciones.

La huelga de tapiceros

Los obreros tapiceros que trabajan en la casa N. Fuster, Suipacha 340, se han declarado en huelga debido a que dicho burgués se niega a darles ciertas mejoras que estos obreros han exigido. Por lo tanto, se les pide a los tapiceros de la región, no se presten a traicionar este movimiento, por ir en ello nuestro bienestar y la dignidad del gremio.

El Secretario.

Obreros cartoneros

La sociedad O. Cartoneros, Estucheros y Anexos, invita a sus adhe-

rentes para la asamblea general, que realizará hoy domingo, a las 8.30 de la mañana, en su local social Saavedra 1041, donde se discutirá la siguiente orden del día: Lectura de actas, balance, correspondencia y varios asuntos más de suma importancia.

La Comisión.

NOTAS VARIAS

A los compañeros

Considerando de verdadero interés para la orientación del elemento obrero la difusión de folletos de propaganda de fácil comprensibilidad, iniciamos la serie con la publicación de «El Ideal y la Juventud», debido a la pluma del gran pensador Eliseo Reclús.

Ninguna firma creemos más autorizada para el comienzo de nuestra serie, que el folleto debido al genio poderoso que supo dar al pueblo obras de tan alto relieve como «El hombre y la tierra», la «Geografía universal», «La montaña», «El arroyo» y otros muchos libros de propaganda y orientación para las muchedumbres oprimidas.

Después de explicados los motivos que nos guió en nuestra iniciativa, esperamos la buena acogida de los camaradas que siempre han sabido responder a las obras iniciadas en beneficio de esa elevación moral e intelectual de los pueblos.

Grupo editor «Los Libres».

Nota. — Comunicamos a los compañeros, centros y agrupaciones, que el folleto está listo a fines de la próxima semana. Por lo tanto, pedimos a todos hagan los pedidos, acompañados de su importe, a nombre de Benigno Pereyra, California 1955. Volvemos a repetir que el beneficio es a repartirse entre «La Protesta» y el Ateneo de Almagro. El precio es 5 centavos el ejemplar; pasando de 100 ejemplares, 4 pesos.

Centro Infantil Alba

Hoy, domingo, el centro infantil «Alba», contrariando la costumbre establecida, no se reunirá.

El Secretario.

Asociación de Propaganda Instructiva

Esta asociación dará en el local de los Obreros Panaderos, La Paz 665, los días lunes y viernes de 8.30 a 10 p. m., clases de lecturas comentadas.

Desde mañana lunes, el camarada I. de la Calle, comentará el libro de Volney «Las ruinas de Palmira», desde el punto de vista literario, filosófico e histórico.

Agrupación Constancia

A los anarquistas, agrupaciones y sociedades que estuviesen conformes con nuestra iniciativa de celebrar mitines y conferencias para pedir la libertad de los presos de Berisso, comunicamos que daremos una serie de conferencias con ese objeto.

La segunda se efectuará hoy domingo, a las 2.30 p. m., San Pedrito y Rivadavia, el jueves 20, a las 8.30 p. m., en Larrazábal y Provincias Unidas; domingo 23, a las 2.30 p. m., en Chicago y Tellier; jueves 27, a las 8 p. m., en Rivadavia y Segurola; domingo 30, a las 2.30 p. m., en el Parque Olivera.

Compañeros: los que estén conformes con esta iniciativa, pueden escribir su adhesión moral o material a nombre de Acracio M., calle Bustualdo 1261. Invitamos especialmente a la Federación de Agrupaciones Anarquistas.

Por la Agrupación:
Acracio M.

Centro E. S. de B. Mitre

Este centro, a pesar del achatamiento moral que predomina en casi la mayoría de los pobladores de este pueblo, se ha impuesto la tarea de levantar el espíritu decaído, realizando conferencias y todo acto que redunde en beneficio de la liberación del hombre.

Con tal objeto cita a todos los adherentes y simpatizantes a concurrir hoy domingo, a las 3 p. m., en su local social, donde después de cambiar opiniones sobre la orden del día, hablará sobre un tema de actualidad el compañero Gerardo Canal.

Ateneo Racionalista de Villa Crespo
Comité pro "La Protesta" de Villa Crespo

HOY DOMINGO 16 de Abril de 1916 a las 2.30 p. m. HOY

Gran Matinée Artístico, Literario y Conferencia

En el Salón-Teatro CASA SUIZA

Á BENEFICIO DE LA BIBLIOTECA DEL ATENEO Y EL DIARIO "LA PROTESTA"

Iniciará el espectáculo la orquesta con el himno "Hijos del Pueblo"
Se pondrán en escena las siguientes obras:

'Los Corrompidos' 'La Novia Roja' 'El Autor del Crimen'

Actos de conciertos, canciones y bailes típicos

Entrada general 0.50 ctvs. :-: Niños gratis

Por entradas y programas, ocurrir á Alvarez 837, Agrelo 3653 y en la Administración de "La Protesta", California 1955

Compañeros: todos á la función! Por la Anarquía y "La Protesta", que nadie falte.

BOICOT

Trabajadores no fumar cigarrillos:

Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales,

y no beber las Cervezas:

Quilmes, Cristal, Tucma, Munich y Bock.

Solidaridad, Trabajadores!